

EL 11 DE ABRIL

Semanario de intereses generales.

AÑO I.

ALAJUELA, 15 de Noviembre de 1891.

NÚMERO 10.

Editor,

Rafael Obregón L.

Administrador,

Hdefonso Ulate.

Condiciones:

Serie de 12 números \$ 1-00
Número suelto 0-10

AGENTES.

Alajuela.....	La Administración.
San José.....	Domingo Mora.
Heredia.....	Enrique Cordero.
Cartago.....	Pedro R. Calderón.
Libertad.....	Juan V. Bustos.
Puntarenas.....	Carlos Miranda.
Limon.....	Julio Solera.
San Ramón.....	Francisco Cambrero.
Grecia.....	Juan Vega L.
Palmarejos.....	Vicente Paniagua Q.
Naranjo.....	Eduardo Oreamuno.
Atenas.....	Carlos Díaz.
San Mateo.....	Ezequiel Arce.
Esparta.....	Carlos A. Cabezas.
Santo Domingo.....	Luis Arce Chacón.
Santa Bárbara.....	Raúl Cagigal.
Guadalupe.....	Maximiliano Kabsch.

Se solicitan Agentes para los demás lugares.

EL 11 DE ABRIL.

NUESTRAS ASPIRACIONES.

Desde que emprendimos la difícil tarea de sostener esta pequeña publicación, hemos tenido por guía el progreso del país y el bienestar de esta población.

A ese fin hemos criticado los vicios sociales y hecho patentes las necesidades más apremiantes de nuestro pueblo.—Hoy tenemos que tratar un asunto de vital interés, porque de él depende en gran parte el adelanto material de la provincia.

Se acerca la época en que deberán elegirse los Municipios de los cantones para el año próximo.

No deben olvidar los electores que para hacer una elección acertada, deben apartar de sí el interés particular y mezquino, dando paso tan solo á las nobles aspiraciones de todo ciudadano, cuales son el progreso y adelanto.

No es de gente sensata y bien intencionada, tratar de dividir el pueblo, formando partidos para desahogar iras y rencores personales ó conseguir el lucro con perjuicio general.

Es preciso, pues, cerrar los ojos á toda ambición bastarda, no mirar más que adelante y caminar con paso firme y veloz en busca del bienestar y la felicidad de la patria.

De este modo cumpliremos nuestros deberes sociales y mereceremos la bendición de la posteridad.

LL. RR.

CRONICA.

La prensa de la capital ha informado ya de la fiesta de amor—no de otro modo podemos calificarla—habida el domingo ocho del corriente, en el espacioso salón del Instituto de enseñanza de esta ciudad. Se llevó á efecto á iniciativa de personas que tienen el corazón en la mano, de personas que han confundido siempre sus lágrimas con las de los que lloran, de personas que con su nobleza de alma todo lo iluminan y semejan al ave de blanquísimo plumaje que extiende protectoramente sus alas de amor sobre la desgracia donde quiera que la hay, destacándose entre ellas, como ángeles tutelares, doña Cristina y doña Ada de Fernández. Nuestros queridos hermanos de Cartago han

recibido en esta ocasión prueba palmaria de nuestro cariño, no ciertamente por el valor material del humilde óbolo que les hemos ofrecido; pues en ese sentido es bien poco para poder aliviar en algo la gran desgracia que los aqueja,—sino por la voluntad bien pura y sincera con que ha sido presentado.

No es nuestro ánimo hacer relación detallada de la fiesta que se dedicó aquí á las víctimas de la inundación de Cartago, pues, lo repetimos, ya lo ha hecho la prensa con todos sus pormenores, y además tenemos á la vista un bien sentido artículo de don Zenón Castro, publicado por *El Partido Constitucional*, que indudablemente tiene que leerse con más gusto que lo que sobre el mismo asunto pudiéramos escribir nosotros. Nos limitamos, por consiguiente, á recordar á nuestros lectores la palabra brillante del Doctor Zambrana; las gracias inimitables de las bellas que tomaron parte activa en la velada; aquellos cuadros que encantaban, visiones que no por fugaces dejaron de grabarse en nuestra mente, de manera que aun los vemos con los ojos de la imaginación tal como se nos ofrecieron en el proscenio; á Gutierrez improvisando sus adecuadas estrofas; al culto don Zenón cantando tan dulcemente el "no recuerdas la noche sombría", nota con que según su decir suplía en parte la ausencia del poeta Rubén Darío; y por último á Silvano Matamoros recitando, con el talento que lo distingue, la preciosa composición poética del respetable don Francisco Ulloa Mata, á quien la inmensa concurrencia pidió se manifestara para

saludarle como se merecía. ¡Cuántas impresiones gratas en esa noche memorable, en que todos los corazones latían al impulso de un solo sentimiento generoso.

Terminamos engalanando las columnas de nuestra hoja con la poesía del señor Ulloa Mata

A LA CARIDAD

Predilecta hija del cielo,
Destello del Dios de amor,
Emanación del Creador
Y de virtudes modelo:
Eres del pobre consuelo
Y del bien la enhiesta palma,
Eres el néctar del alma
Y del justo el galardón,
Y, por eso, el corazón
Tu inmenso poder ensalma.

Hay un hórrido desierto
En esta vida mentida;
Cementerio de esa vida,
Fosa del placer ya muerto.
De arena estéril cubierto
Presenta allá en lontananza,
Un árbol solo, que avanza
Hacia la celeste esfera:
Es la pujante palmera
Plantada por la esperanza.

Un solitario sendero
Conduce á ese árbol gigante;
Camino do, á cada instante
Se tropieza el pasajero;
Mas, también, hay un lucero
Que allá en lontananza brilla:
Es la fe, la fe sencilla,
Luz que baja desde el cielo
E irradiando aquí en el suelo,
A los soberbios humilla.

Ese faro luminoso,
Guía del cansado viajero
Le conduce hasta el postrero
Escalón maravilloso.

Coloca en él, presuroso,
El peregrino su planta,
Y en esa morada santa
Hace su entrada triunfal,
Si lleva como caudal
La caridad que abrillanta.

¿Oís como tumbos cercanos?
Es un río que se desborda
Y con voz rugiente, sorda,

Cae sobre nuestros hermanos.
Leños antediluvianos
Arrastra vertiginoso,
Y, entre su seno asqueroso,
Niños y madres que lloran
Y el favor del cielo imploran
En su grito congojoso.

Ya mil bravos han corrido
A salvarlos de la muerte:
Tanto el débil como el fuerte
A su hermano han socorrido.
Con su deber han cumplido;
Su heroica acción secundemos
Y, como ellos, cumpliremos,
Si, al ver su miseria atroz,
Partimos—cual lo hace Dios—
El pan de que disponemos.

No haya, pues, hambre ni frío,
Que cese la desnudez
De quien—cual otro Moisés—
Fué salvado de aquel río.
No sería noble ni pío
El que su auxilio negara
Y á cruda suerte entregara
Al infeliz, que enlodado
Y en lágrimas anegado,
Su compasión reclamara.

Nos une en este lugar
El amor al proletario
Y al que, valetudinario
Carece de pan y hogar:
Miradle allá tiritar
En desnudez lastimosa;
Lánguido, flaco, le acosa
El hambre en dura horfandad,
Y espera la caridad
De vuestra alma generosa.

Mirad, aquel niño llora,
Vedle en lágrimas deshecho,
Porque ya el materno pecho
Su albo hcor no atesora.
La madre al Eterno implora
Compasión, en su delirio;
Y, al espirar, su martirio,
—En alas de incienso santo—
Sube al cielo con el llanto
De aquel inocente lirio.

Mortífera inanición
A la fosa la conduce,
La cruel orfandad reduce
Al bien de su corazón.
¡Pobre madre! En la mansión
Del Justo, por excelencia,
Mayor suma de clemencia
Has de hallar; aquí en la tierra,

Sólo veleidad se encierra,
Egoísmo é indiferencia.

Pero no en esta ciudad,
Do todos son liberales;
De los bienes y los males
Viven en comunidad.
Do—para decir verdad—
No hay un solo ciudadano
A quien se le pida en vano
O al pobre cierre la puerta:
Siempre la mantiene abierta
Un hermano al otro hermano.

Consoladora hermandad
Que al amor tiene por lazo
Y se ha criado en el regazo
De santa hospitalidad.
No puede haber orfandad
Donde al pobre se consuela,
Do la virtud se modela
Por el tipo del amor,
Do el angel consolador
Es un angel de ALAJUELA.

Alajuela, 8 de Noviembre de
1891.

Francisco Ulloa M.

Continúan las hostilidades.

Vaya, pues.—Al fin vino “La Unión Católica,” pero no tan brava como la esperábamos.—Nos endilga un articulito, algo flojito, como diría Fray Zenón (quien, acá para entre nos, ha renunciado y diz que nos le quitarán de en medio). Dice el colega católico que no sabe hasta qué punto sean ciertas las palabras que “EL 11 DE ABRIL” le atribuye á su señoría Ilustrísima; pero que en caso que lo que dijéramos fuese cierto,—como no lo es,—nada de particular habría hecho el señor Thiel, puesto que, solamente habría querido implantar en esta sociedad el reinado de Jesucristo.

Pero colega, por Dios, si el Reino de Jesucristo no es de este mundo! ¿cómo quiere U. obrar en oposición abierta con las sabias doctrinas del sublime Maestro?

“La Unión” en vez de contestar derechamente á nuestros cargos, graves, muy graves por cierto, se contenta con llamarnos *lobos* á los liberales, y *ovejas* á los clérigos (vaya si lo son, y de que clase!); y en-

dilgarle unas cuantas adulaciones serviles al Jefe del Poder Ejecutivo, seguramente por lo *que potes contingere*.—Mas es bueno que sepa “La Unión” que por más palabras de don José que nos traiga á colación,—el Obispo es el alemán que hace política, (y qué política, amigo Sánchez!) Mucho más positiva que la que hacen sus cofrades en la tierra natal de cierto colega que *en illo tempore* fué tambor.

A propósito, la ley de extranjería contiene disposición que vendría como pedrada en ojo de boticario, y que dice así: “Artículo 15.—Los extranjeros, sin perder su nacionalidad, pueden domiciliarse en la República para todos los efectos legales.—Sin embargo, el Gobierno puede expulsar administrativa y sumariamente, con previo acuerdo del Consejo de Gobierno, á todo extranjero que no tenga oficio ó modo de vivir conocido ó que haya sido condenado en país extranjero ó en la República, por cualquiera de los delitos especificados en el artículo 9^o, ó que tome parte activa en la política militante del país, y en general á todo aquel que sea pernicioso.—Por iguales motivos y con los mismos trámites, el Gobierno puede negar la entrada á cualquier extranjero.”

Al señor Presidente le recomendamos no eche en olvido esa disposición, que puesta en práctica,—sería la única que podría salvar al país de la ruina que nos amenaza.—

En el próximo número continuaremos “ya en la brecha,” y por ahora, debemos advertir al colega que cuando se refiera á nuestros escritos no se los atribuya á “EL 11 DE ABRIL,” como ha hecho con el anterior; conste que nuestros trabajos son de colaboración.

CHILILLO.

COMUNICADO.

Al Sr. don Pío Víquez.

SEÑOR:

Con sumo asombro ha visto la gente sensata de Alajuela el

serio y caballeroso editorial con que U. ha tenido á bien engalanar las columnas de su diario. Señor Víquez: así es cómo los hombres, del talento y juicio que á U. le sirven de carácter, suelen captarse las simpatías de sus lectores: así es cómo los publicistas conspicuos y avanzados llegan, por fin, un día á cubrirse de gloria y á ceñirse su frente con los inmarcesibles lauros de la fama.

Y, ciertamente, nosotros no deberíamos asombrarnos de un hecho que, relativamente á otros muchos, hijos legítimos de talento y moderación, bien notorios por cierto, merecen la más alta alabanza. No, Sr. Víquez; pero lo que sí merece el más encumbrado encomio es la finura, el tacto delicado y asaz cumplido con que U. se atreve á poner mano sobre “las curvilíneas y plásticas” señoritas á quienes cubre de epítetos que sólo, sí, solamente pueden ser el genuino resultado de su jamás bien ponderada pluma.

¡Ah! con qué finura y maestría levanta U. el velo de sus *diosas* y les hace la honra inmerecida de escupir sobre su rostro. Pero esa saliva asquerosa viene, seguramente, á convertirse en suave y deliciosa crema, pues que tiene por fuente su peñola de oro.

¿Con que á U. “nada le importa de lo que ver pudo en la velada que las señoras de Alajuela dedicaran á los infelices inundados del lugar en donde viera la primera luz? ¡Bravo! Sr. Víquez, eso es lo que se llama ser hombre sin ninguno de los tres Santos de Francia: Sans Ceremonie, sans Facon y sans Compliment. Consérvese

U. así, para honra y gloria del periodismo costarricense, y guarde también su crónica *sui generis* como el más bello florón de su corona literaria.

XXX

GACETILLAS

RENUNCIA.—En estos días ha circulado aquí la nueva de que nuestro Comandante de Plaza ha renunciado, con carácter irrevocable.

Nosotros sentimos que don Zenón deje nuestro suelo, porque no somos sus enemigos personales; y á no ser porque su carácter y sus ideas no coinciden con las nuestras, seríamos los primeros en pedir al Gobierno la no admisión de su renuncia,—pero por desgracia don Zenón es un sér misterioso, y en el estudio de su carácter es tan difícil que no nos hemos decidido á emprenderlo.

Se ha empeñado en hacernos católicos, apostólicos, romanos, y nosotros estamos empeñados en ser solamente Cristianos Costarricenses.

Deseamos á don Zenón muy feliz viaje y mucha felicidad.

*
* *

DEPOSITADO se encuentra en el Cuartel de Policía de esta ciudad un prendedor de señora, que fué hallado en el salón del Instituto el domingo último.—La persona que se crea con derecho á él preséntese á reclamarlo.

*
* *

EL 30 de este mes se rematará en el portón del Palacio la finca perteneciente á la mor-

tual de don Manuel de Jesús Soto, situado en "La Quebrada del Tigre," á quince minutos de esta ciudad.

* * *

Bocaccio, el látigo de acero, que al negro retroceso hizo temblar, el defensor airoso del heroico Partido Liberal, está otra vez entre nosotros. Que falta hacía el amigo Bocaccio!

Que viva mucho tiempo, que gane muchas pesetas, y, sobre todo, que siga siempre terrible!

* * *

LA ESCANDALADA, establecimiento del compadre... Mencho, llevará de hoy en adelante el nombre de "EL ORDEN". Este establecimiento ha sido surtido últimamente.

* * *

De Heredia sabemos que una de las principales causas de insalubridad que se notan en aquella ciudad, consisten en la cercanía de tres beneficios de café, que se encuentran situados dentro del radio de la ciudad, y en abierta oposición con la ley de Policía.

Si así es, nos extraña que el señor Gobernador no haya dictado las providencias del caso, ahora que se aproxima la época de beneficiar café.

¡Ante todo *interés*, la salud pública!

* * *

CLUB INTERNACIONAL DE Alajuela.—Con este nombre se inauguró una asociación compuesta de parte de lo más selecto de esta sociedad.

Hace apenas mes y medio próximamente que se concibió por algunas personas la idea de la fundación de un club, con el fin de tener un lugar decente en donde pasar las horas de descanso, y en tan corto tiempo han tenido el gusto de ver coronadas tan justas aspiraciones.

El Club ha sido establecido en un edificio cómodo, decente y amueblado con elegancia y gusto exquisitos.

Se inauguró con una cena á la cual asistieron, á más de los socios, dos caballeros que vinieron en comisión del Club Internacional de San José, quien fué invitado al efecto. La cena no dejó nada que desear, gracias á la hábil dirección del Administrador del Club don R. Weisbach.

El progreso de Alajuela es un hecho, que se manifiesta claramente: indicándolo está el espíritu de asociación que ha despertado en todas las clases sociales.

Dentro de poco tiempo se inaugurará otro Club, debido á la iniciativa de don Procopio Arana, quien con un entusiasmo digno de aplauso ha puesto no sólo su persona sino su capital á la consecución de un fin tan loable.

Deseamos á ambas sociedades progreso y duración.

* * *

INUNDACIÓN DE CARTAGO.—El 29 del pasado Octubre circuló aquí de una manera vaga la noticia de ese suceso, y no fué sino hasta dos días después que se nos comunicó tan infausta noticia, con datos ciertos.

Esté pueblo se alarmó con justa razón de este triste acontecimiento, y trató inmediatamente de ayudar á sus hermanos de Cartago á socorrer á los que fueron víctimas de la inundación.

Nosotros lamentamos lo ocurrido y deseamos sinceramente que vuelva á brillar para nuestros hermanos el sol de la felicidad.

DON ZENÓN en la velada del domingo amenizó el acto con su *angelical* voz.—Cantó la siguiente *tonadita*: talalá, talalay lalay; taralalá, lalay, laláiiii &

TAMBIÉN lo oímos un día de estos proporcionando un rato agradable á sus *simpatiquitos* subalternos con la *nueva y preciosa* canción.

Mi mamá me dió un consejo:
Que no fuera enamorado;

Pero cuando veo una bonitilla
Me le voy á medio lado,
Como el gallo á la gallina &&

HEMOS tenido el gusto de recibir atenta tarjeta del señor don Balbanero Vargas y su apreciable Señora, anunciándonos el próximo enlace de su hija la Soñorita Julia con el Señor Roderick Unckles. Sea eterna la luna de miel para la simpática pareja.

ANUNCIOS

AVISO.

Por acuerdo municipal he sido nombrado alineador del Cementerio, en reposición de don José Barquero. Las personas que quieran hacer construir mausoleos de gusto ó bóvedas sencillas, pueden ocurrir al alineador y albañil que suscribe, quien tiene el material necesario pará las construcciones que se le encarguen. El trabajo de mausoleos según planos y compra de bóvedas sencillas pueden contratarse con don Procopio Arana.

Alajuela, 13 de Nobre. de 1891.

CIPRIANO CALVO ALFARO.

Tip. Independiente